APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE UNA *POSIBLE* RECEPCIÓN WEBERIANA DE NIETZSCHE, EN LA "SOCIOLOGÍA" DE LA RELIGIÓN (*ECONOMÍA Y SOCIEDAD*)

"... (*El*) *arte avanza ... como un dios salvador que trae el bálsamo saludable: él sólo tiene el poder de transmutar ese hastío de lo que hay de horrible y absurdo en la existencia, en imágenes que ayudan a soportar la vida*"

Friedrich Nietzsche

Poco a poco, "... *alcanzó una gran significación en el campo de la religiosidad ... judía, un elemento primeramente estudiado por Nietzsche ...: el resentimiento*"

Max Weber

"... (*La*) *salvación del alma y ... la inmortalidad ... fueron medios para* (*hacerle*) *posible al hombre una enorme coacción sobre sí mismo, mediante el sentimiento de un enorme terror*"

Friedrich Nietzsche

1. Elección del *corpus*

Lo que nos proponemos[1], en complemento a una crítica inacabada[2] de las intelecciones del inventor de una "sociología" comprensiva, es verificar hasta dónde

[1] La Conferencia fue impartida en la *IX Semana de Seminarios Internacionales* del *Grupo de Pesquisa en Historia Económica y Social Contemporánea* (*GPHEC*) y en el *I Seminario* del *Instituto Brasileño de Estudios Contemporáneos* (*IBEC*/*GPHEC*), en la Mesa "Cultura e ideología", Facultad de Ciencias y Letras, Universidad Nacional Estatal de São Paulo *Julio de Mesquita Filho* (*UNESP*), campus de Araraquara, São Paulo, Brasil, organizadas del 08 al 11 de octubre de 2007.

Entrecomillamos el término "Sociología" con el que se inicia el artículo, en virtud de que modestamente entendemos que los intentos maxweberianos de fundamentar científicamente ese saber, aunque lo sentenciado sea escandaloso o inaceptable para el *establishment* sociológico, académico, profesoral e institucional, no pasó de prolegómenos de dispar suerte, sin que tales embates llegaran a lo buscado. Por eso, lo que hay tanto en Emil como en Durkheim es un "sociologismo"*, una "sociología" pseudocientífica, una "mitosociología" o una "sociología" de "sentido común".

Ahora bien, comparado el "sociologismo" monumental** de Maximilian con los de Durkheim*** o Elias****, los últimos resultan bastante "pedestres" en relación con los farragosos análisis del intelectual germano, por lo que la "sociología" weberiana de "sentido común" adquiere un vuelo del que carecen los trabajos de los demás, incluidos los del estilo que cultivaba Parsons*****. Este vuelo al fin de cuentas, no los hace tan "comunes" en el mezquino, competitivo, agónico y desleal ámbito de las academias y de los institutos.

*López, Edgardo Adrián "Descripción *tentativa* de grupos sociales pertenecientes a dos zonas rurales de la Alemania de 1890: *una* discusión con *cierta* interpretación weberiana", trabajo esparcido en *Revista 6. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (*UNSa.*).* N° 6, (2007): nota 12. Puede abrirse el artículo en http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0617.htm.
**Bendix, Reinhard *Max Weber: semblanza intelectual*. (Amorrortu, Buenos Aires, 1970).
***Moya, Carlos "I. Émile Durkheim" en *Sociólogos y Sociología*. (Siglo XXI, México, 1998), 51–111.
****Chartier, Roger "4. Formación social y economía psíquica: la sociedad cortesana en el proceso de civilización" en *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. (Gedisa, Barcelona, 1995), 81–104.

Textos como el citado, efectúan un verdadero elogio de lo obvio elevado a categoría científica: no puede ser más evidente que una comunidad de mujeres y varones sea una determinada "configuración", que sufre ciertos procesos de "formación" y que es una mezcla de relaciones de fuerza que dan por resultado equilibrios y desequilibrios...

Antes de seguir, acaso sería conveniente puntuar que la traducción del título en castellano sea poco feliz puesto que no rescata la vertiente durkheimiana y la influencia de Marcel Mauss en Chartier: quizá habría que reemplazar por "El mundo como sistema de clasificación", a pesar de lo escasamente literario.

Elias, Norbert *Humana conditio*. Consideraciones en torno a la evolución de la Humanidad. Península, Barcelona, 2002. En esta obra, pronunciada en 1985 a modo de una conferencia en el contexto en que EEUU estaba adoptando posiciones intervensionistas en el globo, el "sociologista" ideólogo estipula que por el peligro de un holocausto sería deseable que alguna nación desempeñe el rol de gendarme mundial (!). Imaginamos que es por esa clase de afirmaciones y por estas concepciones, que tales intelectuales son académicamente idolatrados.
Elias, Norbert *La sociedad cortesana*. (FCE, México, 1996).
*****Moya, Carlos "V. Talcott Parsons y la teoría sociológica actual" en *Sociólogos y Sociología*. (Siglo XXI, México, 1998), 171–188.
Parsons, Talcott *El sistema social*. (Revista de Occidente, Madrid, 1951).

Desplazándonos hacia otras almenas, informamos que la primera cita es de Nietzsche, Friedrich Wilhelm "El origen de la tragedia o helenismo y pesimismo" en *El origen de la tragedia o helenismo y pesimismo, y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. V, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 59.

Acerca de su poco citado segundo nombre, expresa que nacido en idéntico día al alumbramiento del Rey de Prusia, sus padres lo llamaron "Federico Guillermo".

Nietzsche, Friedrich Wilhelm "Ecce homo" en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 662.

El segundo epígrafe es de Weber, Max *Economía y sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 395.

La tercera cita es de Nietzsche, Friedrich Wilhelm "La voluntad de dominio" en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 360.

"Curvándonos", *desviándonos* de nuevo, pincelamos que si lo que surcaremos en estas páginas es fruto de una *decisión*, habrá que aceptar que no hay un recorrido único, necesario e inevitable para desenvolver lo que intentaremos esculpir: la recepción de determinado Nietzsche en ciertos pasajes de la obra weberiana.

Por descontado, no significa que forcemos decir a los textos lo que mínimamente, no se zurce en sus "estratos".

[2] Por cuanto tal deconstrucción se concretó en palimpsestos como el citado en nota 1, es que arrinconaremos las apreciaciones críticas que eventualmente hagamos, en los márgenes productivos de las notas, a las que prefiero como un "contra/texto" que deshilvana o "derrama" en múltiples sentidos lo que se enuncia en el cuerpo "central" de lo redactado.

Sin duda, dicha estrategia de enunciación viene de lo que implementó Jackie Elyah Derrida en numerosas obras, pero tiene su propio antecedente en una monografía de estudiante mal "barajada", que versaba acerca del discurso de la Conquista y que fuera interpuesta en un congreso, la cual detentaba una estructura en tres "capas" que "hablaban" en simultáneo y que eran "envíos" o remisiones de una a otra.

Por las arbitrariedades institucionales, que sin embargo no se aplican a todos por igual, tuve que desechar de mi *curriculum vitae* esa "etapa" de aprendiente; a causa de ello, la recupero en este ahora, aun cuando no suscriba mucho o casi nada de esos tempranos escritos.

llega la impronta del pensador del Superhombre en sus análisis acerca de las religiones. Creemos que la explicitación de tal influencia y la delimitación de su profundidad, no fue un tema, problema y objeto de estudio frecuente en la reflexión en torno a Maximilian y sus análisis.

Pero en honor de la prolijidad expositiva, bueno sería acotar primero el "universo" al que haremos alusión.

Según los comentadores autorizados de los textos weberianos (e. g., de la estatura de Reinhard), debe aceptarse que su derrotero intelectual fue absorbido por tres preocupaciones: la artefactuación de una Sociología de las acciones con sentido mentado (i), la elaboración de una Sociología de las creencias religiosas (ii) y la confección de una Sociología de las formas de autoridad (iii), con particular énfasis en una Sociología del Derecho (iii a), de la burocracia (iii b) y del Estado (iii c). Estos enormes propósitos y temas, se encuentran surcados por el doble objetivo de manifestar los procesos de racionalización en disímiles culturas, y a fin de explicitar la disolución de "capitalismos"[3] no europeos y la supervivencia del capitalismo eurooccidental.

A su vez, la Sociología de la religión no se halla en exclusiva en *Economía y Sociedad*[4] sino en tres gruesos volúmenes[5]. En simultáneo, Bendix nos informa que la obra titulada en español, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*[6] es apenas un

---

López, Edgardo Adrián y Roberto Ortiz Lazarte "1492–1992. 'Edad' de la Dominación y de la Dependencia", ponencia leída en el Congreso *A Quinientos Años de la Conquista de América*, realizado del 03 al 06 de octubre de 1992, en el *Centro Cultural* de la Universidad Nacional de Tucumán (*UNT*), y organizadas por el *Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos*, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, provincia de Tucumán, Argentina, 1992.

[3] Lo resaltado se debe a que consideramos un error evaluar que había capitalismo en sociedades como la China de Confucio.

López, Edgardo Adrián "Algunos componentes de la 'mitosociología' de Max Weber", comunicación leída en las VI Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia. *Escenarios provinciales: historia e historiografías*. *A 75 años del fallecimiento de Bernardo Frias*. Realizadas del 03 al 04 de noviembre de 2005, en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina.
Una versión de la ponencia se ubica en http://www.eumed.net/ce/2008a/al2.htm, marzo de 2008, en la revista electrónica de marzo *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en IDEAS–RePEc e inserta en http://www.eumed.net/ce/.

[4] Weber, Max *Economía y sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992).

[5] Weber, Max *Ensayos sobre Sociología de la religión*. (Vol. I, Taurus, Madrid, 1992).
Weber, Max *Ensayos sobre Sociología de la religión*. (Vol. II, Taurus, Madrid, 1992).
Weber, Max *Ensayos sobre Sociología de la religión*. (Vol. III, Taurus, Madrid, 1992).

fragmento del vol. I de un conglomerado de tres tomos[7] que todavía permanece inédito en otras lenguas que no sean la alemana. Aquí también existen elementos que enriquecen la visión del proyecto de una Sociología de las religiones mundiales.

Todo esto, hace

> "*... sumamente difícil obtener una visión de conjunto de la obra de Weber ... El estilo de* (*su exposición*) *... tiende a esconder las líneas principales de la argumentación en una maraña de aseveraciones ...*"[8] Lo precedente se agudiza en virtud de que la fracción metodológica, epistemológica[9] y de autoaclaración categorial, que es "mínima" en comparación con las "sociologías" aludidas *supra*, desarrolla
>
> "*... conceptos tales como* '*acción*', '*relación social*', *etc.*", al tiempo que "contrae" nociones como "*...* '*clase*' *y* '*estamento*', *cuando en* (*la*) *obra ... el énfasis fue el inverso. En consecuencia,* (*muchas ideas no detentan*) *... significación para esclarecer lo que hizo* (*en casos concretos*)*; en cambio* (*las*) *que* (*poseen relevancia*) *carecen ... del* (*despliegue*) *deseable*"[10].

Elucidado el lugar que ocupa el intento de una Sociología de las creencias religiosas y los espacios donde podríamos encontrar su boceto, queda por indicar cuál será el campo en que nos concentraremos para rastrear la intervención de Nietzsche en las indagaciones de Maximilian: será la "sección" de *Economía y Sociedad* que se aboca a una Sociología de lo religioso. En paralelo, nos surge que debiéramos detallar mínimamente, la disposición interna de un *corpus* de casi 1190 páginas "limpias".

Como es sabido[11], este grueso borrador publicado *post mortem* está integrado por una larga discusión terminológica, al igual que buena cantidad de palimpsestos que

---

[6] Weber, Max *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. (Península, Barcelona, 1969).

[7] Bendix, Reinhard *Max Weber: semblanza intelectual*. (Amorrortu, Buenos Aires, 1970), 11.

[8] Bendix *Max Weber*, 16/17.

[9] Weber, Max *Sobre la teoría sociológica*. (Península, Barcelona, 1971).
Weber, Max *Ensayos sobre metodología sociológica*. (Amorrortu, Buenos Aires, 1973).
Weber, Max *El problema de la irracionalidad en las Ciencias Sociales*. (Tecnos, Madrid, 1985).
Weber, Max *Sobre la teoría de las Ciencias Sociales*. (Planeta–De Agostini, Buenos Aires, 1994).

[10] Bendix, Reinhard *Max Weber: semblanza intelectual*. (Amorrortu, Buenos Aires, 1970), 18.

[11] López, Edgardo Adrián "Algunos componentes de la 'mitosociología' de Max Weber", artículo leído en las VI Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia. *Escenarios provinciales: historia e historiografías*. *A 75 años del fallecimiento de Bernardo Frias*. Realizadas del 03 al 04 de noviembre de 2005, en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina.
Consultar http://www.eumed.net/ce/2008a/al2.htm, marzo de 2008, revista electrónica de marzo *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET,

responden a su firma. La inabarcable "*Primera Parte*", cuyo subtítulo es "*Teoría de las categorías sociológicas*", está integrada por cuatro grandes ejes que son: "*I. Conceptos sociológicos fundamentales*", "*II. Las categorías sociológicas fundamentales de la vida económica*", "*III. Los tipos de dominación*", "*IV. Estamentos y clases*".

La "*Segunda Parte*", que inaugura múltiples proyectos de Sociología y que lleva por subtítulo "*La economía y los órdenes y los poderes sociales*", se halla zurcida por nueve enormes macroisotopías, las cuales son: "*I. La economía y los diversos órdenes*", "*II. Economía y sociedad en general*", "*III. Tipos de comunidad y sociedad*", "*IV. Comunidades étnicas*", "*V. Sociología de la religión*", "*VI. (El) mercado*", "*VII. Sociología del Derecho*", "*VIII. Las comunidades políticas*", "*IX. Sociología de la dominación*", la que a su vez contiene un subapartado que versa sobre una "Sociología" del Estado. Luego sigue un "*Apéndice*" que delinea un saber que intenta ser una "Sociología" de la música.

Tal como resulta de lo escuetamente tildado, la presunta Sociología de las creencias religiosas de amplio alcance, es el "capítulo" V[12] de la *Segunda Parte* de *Economía y sociedad*.

Ese "ítem" se compone a su vez, de:

a. "*El nacimiento de las religiones*";
b. "*Mago y sacerdote*";
c. "*Concepto de dios. Ética religiosa. Tabú*";
d. "*El 'profeta'*";
e. "*Congregación*";
f. "*Saber sagrado. Prédica. Cura de almas*";
g. "*Estamentos, clases y religión*";
h. "*El problema de la Teodicea*";
i. "*Salvación y renacimiento*";
j. "*Los caminos de salvación y su influjo en los modos de vida*";
k. "*Ética religiosa y 'mundo'*";
l. "*Las religiones universales y el 'mundo'*".

2. La perspectiva sobre lo religioso

En el apartado que se inicia, sintetizaremos lo que trata cada uno de los “segmentos” que “zurfilan” un desarrollo de más de 160 páginas[13].

Emil comienza diciendo que enfocará las religiones en el “parergon” de un “pensar religioso” y de un tipo de acción con sentido[14]. Discute con un “marxismo” imaginario[15], respecto a que no son condiciones económicas las que impulsan el nacimiento de las creencias religiosas, sino la cualificación “especial” de ciertos agentes. Esta calificación se inicia ya, en la magia y con los magos[16].

Poco a poco y por múltiples circunstancias, emergen los “componentes” de lo religioso, *id est*, los elementos “sobrenaturales” como el “alma”, los “demonios”, los “dioses”, el “más allá”[17].

El “primitivo” politeísmo origina el “topoi” apto para el culto (el “panteón”), los que lo “administrarán” (los sacerdotes) y se fijan los atributos de los diversos dioses[18].

La tendencia de mujeres y varones a “secuenciar” la vida en órdenes racionales[19], ocasiona que de la multiplicidad de dioses gestados, se destaquen los que son de mayor

---

[12] Weber, Max “V. Sociología de la religión” en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 328–492.

[13] Es factible que el “estilo de ‘escenificación’” que sigue, presente una concatenación demasiado dialéctica y con suaves transiciones, que no es la que contornea la escritura del ideólogo en lid. Incluso, es probable que la arquitectura completa del capítulo adquiera una fisonomía que acaso no responda a la fragmentariedad y dispersión de los ritmos weberianos. Empero, de lo que se trata es de llevar a cabo un esquema de lo que se dice en tal capítulo, con el objeto de proporcionar las “coordenadas” para “centrar” el debate y no elevar un panegírico de lo enunciado por el “maestro”.

[14] Weber “V. Sociología de la ...”, 328.

[15] No es vano ni ocioso, indicar que ese “marxismo” con el que discute Emil es un “marxismo” que pudo haber existido históricamente (*in fact*, así fue...) pero no es “imaginario” a raíz de que no haya acontecido, sino porque lo que el germano cree que es palabra de Karl, es producto de las lamentables caricaturizaciones de las que ya se quejaba en vida, al punto de sostener que si eso era marxismo, él no era marxista. Lo Imaginario radica en que Maximilian se autoalucina con sus fantasías/fantasmas respecto a lo que habría explicitado su opositor, para reconstruirlo en el plano de lo Simbólico y hacerse “espacio” él mismo en cuanto sujeto, en lo Real.

[16] Weber “V. Sociología de la ...”, 329.

[17] Weber “V. Sociología de la ...”, 330.

[18] Weber “V. Sociología de la ...”, 334.

[19] Al decir de un Pierre-Felix Bourdieu que de cuando en cuando, se animaba a dirigirle alguna tímida crítica a su inspirador Emil, acá se detecta una “tesis no (hipo)tética” simplemente asumida pero no demostrada ni desprotegida, a los fines de permitir su deconstrucción.

Abajo, tendremos ocasión de comprobar otras proposiciones axiomatizadas que desmantelaremos.

capacidad de acción, los más razonables y los que controlan más fenómenos[20]. Así, se plantea la "transición" hacia el monoteísmo[21], creencia que es el paradigma del Dios racional único.

El ítem "*Mago y sacerdote*" es un pequeño "opúsculo" que pretende estudiar la "división del trabajo" que escindió al "administrador" de los bienes sagrados y de salvación, y al que "manipula" las fuerzas sobrenaturales para influir en las "entidades" mágicas, con el propósito de que no hagan "mal" a los débiles humanos[22]. La conclusión es que las religiones emergen cuando se superan[23] los estadios de la magia[24].

La siguiente "racionalización" en el nacimiento de las creencias religiosas, es la caracterización en clave "ética" de los dioses[25]. Con tal "racionalización" no solamente se establece lo que son las "buenas" costumbres[26], la "buena" vida y un sistema normado que torna previsibles las conductas[27], sino lo que habrá que hacer para obtener una "recompensa" al llevar una existencia orientada a lo "bueno".

Lo que es dable hacer y no, origina tabúes. Los sistemas éticos religiosos desembocan a su vez, en profecías[28].

El punto "*El* '*profeta*'" se ocupa de los que tienen una "vocación" que los distingue de los sacerdotes/funcionarios de culto[29].

La autoridad o "dominación" de los profetas viene del "carisma", no de la estructura de la "comunidad" que se haya formado[30]. Es un carismático que propaga sus ideas sin necesidad de retribución económica.

---

[20] Weber "V. Sociología de la ...", 341.

[21] Weber "V. Sociología de la ...", 344.

[22] Weber "V. Sociología de la ...", 345.

[23] Curioso que un furibundo anti/marxista se envuelva en una terminología que suena hegeliana...

[24] Weber "V. Sociología de la ...", 347.

[25] Weber "V. Sociología de la ...", 348.

[26] Las comillas se injertan porque el aspirante a sociólogo no las intercala, asumiendo que efectivamente hay "buenas" costumbres, esto es, manifestando en ello, sus burgueses prejuicios.

[27] Weber "V. Sociología de la ...", 351.

[28] Weber "V. Sociología de la ...", 355.

[29] Weber "V. Sociología de la ...", 356.

[30] Weber "V. Sociología de la ...", 357.

Los profetas se corresponden con las religiones que se afincan en la idea–madre de "salvación"[31], noción que puede contar con múltiples "vertientes" (la "línea" budista, la judeocristiana, etc.).

Tal como existen diferentes tipos de profetas, hay distintas clases de profecías (profecía "ética", "ejemplar", entre otras).

De idéntica guisa al nacimiento de iglesias o "comunidades" que "estabilizan" el sacerdocio, así los profetas y las profecías se conectan con determinados tipos de "congregaciones"[32]. También aquí hay "comunidades" de desigual factura: congregaciones mystagógicas, "ejemplares", de laicos[33], etc.

Con las divisiones que asomaron hasta aquí, proliferan los conflictos entre profetas, laicos, sacerdotes[34], adeptos y para ganarse fieles[35].

En virtud de que casi siempre, las profecías se enuncian en tono de ataque al conocimiento sagrado canónico, una vez pasada y derrotada la "fiebre" profética los sacerdotes/funcionarios se dedican a dogmatizar el cuestionado saber[36]. Pero con ello, se da una tendencia a la constitución de la religiosidad de "Libro Sagrado"[37], *id est*, de una religión intelectualizada con educación sacerdotal *plus ou moins*, sistemática.

Si en eso los sacerdotes (a los que Maximilian denomina "clase"[38]) aventajan a los profetas y a los fieles, abren otra "trinchera" de "batalla" al permitir que los laicos

---

[31] Weber "V. Sociología de la ...", 361.

[32] Weber "V. Sociología de la ...", 364–365.

[33] Weber "V. Sociología de la ...", 366.
El debate sobre los rasgos de las "comunidades" sirve para polemizar la categoría "secta", que es definida al estilo de una congregación muy cerrada.

[34] Weber "V. Sociología de la ...", 368.

[35] Agregamos esta posibilidad implícita en los áridos estudios glosados.

[36] Weber "V. Sociología de la ...", 369.

[37] Weber "V. Sociología de la ...", 370.

[38] Excepto en circunstancias muy especiales, como las de contados sacerdotes egipcios de determinados templos y de ciertos religiosos católicos de la Edad Media que podían ser señores feudales, los sacerdotes *no son* clases sino que pertenecen a los obreros improductivos privilegiados, cuando acceden a un consumo de distinción, o no destacados, cuando el goce de bienes es pobre.
Of course, lo anterior no significa que los "trabajadores" no trabajadores que son no privilegiados o lo que es idéntico, los obreros improductivos no destacados, siempre y en toda época sean incapaces de distinguirse. Emil nos muestra situaciones en las cuales los miembros de los grupos subalternos, son hábiles en rodearse de lo imprescindible para gestar "efectos de distinción"*.
Pero así como hay aspectos positivos en las tediosas oraciones del intelectual alemán, aflora en mayor número lo poco atinado: para evitar que la teoría sea un foco de denuncia de la desigualdad, no se cansará

puedan contraponer una perspectiva racional sobre el mundo, a la intelección "mística" acerca de él[39].

El ítem "*Estamentos, clases y religión*" es uno de los que acabó por ser bastante productivo; consecuentemente, le dedicaremos un amplio espacio.

Trata de la diferenciación de las creencias religiosas, según la estratificación social[40], las ocupaciones, los intereses, los "modos de vida" y los nexos variados con la cultura[41].

---

de apelar a un eufemismo sorprendente para referirse a los conjuntos dirigidos. En lugar de postular que son no acomodados, dirá que son "negativamente privilegiados"** (!).

*Weber "V. Sociología de la ...", 387.
**Weber "V. Sociología de la ...", 389, 391, 395, etc.

[39] Weber "V. Sociología de la ...", 376.

[40] Aunque lo hayamos anticipado, cabe cincelar que esa presentación de la cuestión remite a una polémica implícita con el "marxismo" Imaginario aludido, que imprudentemente y por pereza, el rival de Karl le achaca a él.

[41] Ver detalle de lo que abordará el apartado en Weber "V. Sociología de la ...", 376 y ss.

Yendo a otro hojaldre de asuntos, es llamativo que el mitosociólogo no logre nunca ofrecer una definición aunque sea aproximada, del lexema "cultura", defecto que hemos apuntado en otros sitios*.

Somos del parecer, que se apoya en Derrida** y en determinadas consecuencias de los teoremas metalógicos de Gödel*** (concatenaciones que desenrollamos en ciertos lugares pero que no podemos volver a ex–poner****), respecto a que ni la práctica crítica ni el ejercicio de la ciencia, son aptas para acotar *todos* y cada uno de los términos que se deban emplear en una investigación y argumentación.

Empero, si la crítica, que se ubica en un estatuto epistemológico de "menor" rigor aunque sea hábil para intervenir en más de una esfera, puede incurrir en el olvido de circunscribir determinadas definiciones, el alerta en la praxis científica es menos "condescendiente". El científico tiene que ser capaz de explicitar qué es lo que no podrá definir, por qué y cómo utilizará lo que permanecerá sin acotar y para qué.

Es este tipo de desprolijidades, lo que nos hace rezongar del "'método' de 'escenificación'" de Maximilian, sopesando que no arribó a ser sociólogo ni a fundamentar científicamente la Sociología, campo que es un *topoi* de refriegas políticas e ideológicas.

*López, Edgardo Adrián "Algunos componentes de la 'mitosociología' de Max Weber", ponencia leída en las VI Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia. *Escenarios provinciales: historia e historiografías*. *A 75 años del fallecimiento de Bernardo Frias*. Realizadas del 03 al 04 de noviembre de 2005, en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina.
Ir a http://www.eumed.net/ce/2008a/al2.htm, marzo de 2008, revista electrónica de marzo *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en IDEAS–RePEc e inserta en http://www.eumed.net/ce/.
**Derrida, Jackie Eliahou y Geoffrey Bennington *Jacques Derrida*. (Crítica, Madrid, 1994).
***Gödel, Kurt "Discusión sobre la fundamentación de la Matemática" en *Obras completas*. (Alianza, Madrid, 1981).
****López, Edgardo Adrián "*Boceto* para un estudio de los nexos entre metáfora, discurso y teoría", artículo leído en las VII Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), efectuadas del 05 al 07 de diciembre de 2006 en Salta capital, provincia de Salta, Argentina.
Ver *Opción* (http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_issues&pid=1012-1587&lng=es&nrm=iso – home), vol. 25, N° 058 (abril de 2009 – http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_issuetoc&pid=1012-158720090001&lng=es&nrm=iso): 9–34, en http://www.scielo.org.ve/pdf/op/v25n58/art02.pdf. ISSN: 1012–1587. Revista subordinada a la

F. i., los campesinos son estudiados en tanto sujetos que al injertarse en una estratificación "E", al realizar determinadas tareas, al ser atravesados por ciertos intereses, al someterse a un "modo de vida" y al ser partidarios de una cultura práctica y más o menos anti intelectual, asumen una religiosidad de determinados ribetes[42] (generalmente, una religión ético/profética).

Establece también qué clases de religiones son compatibles con cuáles tipos de segmentos sociales[43]. Aparte de los ejemplos que menciona, el vínculo entre sector social y religiosidad se observa con contundencia en los miembros de la burocracia china, los cuales (por su adaptación al procedimiento secuenciado) prefieren el sistema racional confuciano[44] por ser poco o nada místico.

En esas "afinidades" se ve por igual, que los segmentos sociales que optan por una creencia en vez de otra, lo hacen con el afán de *distinguirse* del resto[45].

Facultad Experimental de Ciencias, Oficina de Publicaciones Científicas, Universidad del Zulia, Maracaibo, República Bolivariana de Venezuela.
López, Edgardo Adrián "Limitaciones intrínsecas de las Ciencias Sociales, que vuelven imprescindible la instancia de la crítica deconstructiva", trabajo a ser esparcido en las *Actas* 2010 de las Jornadas de la Escuela de Filosofía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta, provincia de Salta, Argentina, 2006.

[42] Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 377.

[43] Weber "V. Sociología de la ...", 380.
Sin embargo, el pensador en liza no expone los eslabones que conducen desde el primer asunto al segundo, ni arguye qué factores inciden para que a X sectores sociales les "convenga" una religiosidad en vez de otra.
Au fond, lo que sucede es que "salta" de isotopía en isotopía sin revelar los "puentes" que llevan de una "orilla" a otra. Reinhard bendice esa peculiar manera de razonar, sosteniendo que "*... emprendía ... varios cursos de investigación interdependientes y acumulaba sus notas en el texto definitivo, sin dar ninguna indicación ... de su relativa importancia*".
Abocados a la organización del material, tuvimos que insertar en los márgenes físicos de las páginas, letras, números y subíndices para señalar los cambios bruscos de contenido. Este modo de redactar puede ser aceptable en el plano de la crítica (de hecho, es el estilo que usan postestructuralistas que prefiero –Deleuze, Guattari, etc.), pero no es pertinente en el ámbito de la ciencia.
Habiendo soportado el rigor de la academia, que me obligó por la presión de la evaluación ante Jurado, a articular una forma seca y muy árida de argumentación en mi Tesis Doctoral, no se comprenderá que hay un elogio de lo precedente; mas, es el "protocolo" a cumplir.

Bendix, Reinhard *Max Weber: semblanza intelectual*. (Amorrortu, Buenos Aires, 1970), 17.

[44] Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 382/383.

[45] Weber "V. Sociología de la ...", 392.
Pero acaso sería menos prejuicioso y más disparador, pincelar que los conglomerados de privilegiados son grupos que se autodistinguen y se evalúan distinguidos, que sentenciar que hay clases "distinguidas"*, "superiores", "finas", de modales "aristocráticos", etc.

*Weber "V. Sociología de la ...", 400.

Afirma que no se ocupará del enlace causal entre derroteros económicos y formas religiosas, sino que se concentrará en mostrar que hay una especie de relación[46] entre las religiones intelectualizadas, rigoristas y que inducen un comportamiento metódico en lo cotidiano (los pietistas), y sistemas económicos vinculados con el cálculo, el deseo de lucro, la compra–venta. De tales sistemas, el que sobresale en esa conexión es por supuesto, el capitalismo (pero advierte que éste existió no únicamente en la Europa del siglo XVII, sino en los años de Hammurabi –!).

Páginas adelante[47], Emil señala que ciertos "doctrinólogos" se despolitizan. Este proceso podría en nosotros, adquirir otros perfiles: es viable gubiar que entre los integrantes de los conjuntos hegemónicos o que se autodistinguen, los que son encargados de ser legitimadores del *statu quo*, tienen que percibirse a sí mismos más allá de las presiones mundanas del "mundo". En cierta escala, la división del trabajo que ocasiona que determinados miembros de los grupos que se entienden distinguidos, se ocupen de producir y reproducir "doctrinas" (de las que las religiosas son un subtipo), influye también para que esos legitimadores se anhelen despolitizados. Adquieren entonces, un "aura" de "neutralidad" y sus sistemas semiósicos ganan una legitimidad mayor al aparecer frente a la sociedad, como "imparciales". Maximilian indica que el apoliticismo puede implicar no una "teatralización" astuta, sino un alejamiento concreto de la política. Y esto es un camino llamativo de autodistinción[48]; es el que eligen los intelectuales sicofantes[49].

Al girar en torno a las elecciones de los intelectuales, incurre en un marcado aristocratismo y hasta en un clasismo inmoderado[50] (ver *infra*). Pero a raíz de que la empresa que nos embarga consiste en resaltar los aspectos positivos de las nociones maxweberianas, es factible cincelar que los intelectuales que valoran lo que ellos

---

[46] Weber "V. Sociología de la ...", 385.

[47] Weber "V. Sociología de la ...", 402.

[48] Weber "V. Sociología de la ...", 404–405.
El intelectual en juego, emplea en múltiples circunstancias lexemas asociados a "ideología" ("ideólogo"*, "ideológico"**, etc.) pero sin definirlos.

*Weber "V. Sociología de la ...", 405, 411.
**Weber "V. Sociología de la ...", 409.

[49] Weber "V. Sociología de la ...", 403.

[50] Entre otros lugares, ir a Weber "V. Sociología de la ...", 405.

mismos bautizan como cultura "culta", "noble", "intelectual" o "inteligente", se enredan en un endiosamiento mágico/primitivo de lo intelectual y de la "inteligencia"[51].

Uno de los efectos colaterales es que la "veta" intelectual de los laicos, estimula el escepticismo y una ilustración *plus ou moins* racionalista[52]. Pero no siempre ocurre de esa forma, por cuanto 1917 demuestra que "*... la* intelligentsia *revolucionaria rusa representa el último gran movimiento intelectual de tipo religioso, sostenido por una fe ...*"[53], que es la fe en el socialismo y en que la ciencia será la profetisa de un futuro en que nos redimiremos de los contrastes entre clases.

Sea que las religiones se vuelvan intelectuales, éticas, proféticas, de salvación o no, casi todas se dan de bruces con un problema que ha sido un quebradero de cabeza para los diferentes "teólogos"[54]: si hay un Dios ético que es omnipotente y creador, hay que explicar que en el mundo haya maldad[55], que sus fieles sufran las humillaciones de los poderosos y/o de los no creyentes, que se deba esperar con paciencia la justicia y que si los salvos son tales sin importar lo que hagan, dónde queda el libre albedrío. Ese abigarrado espectro de asuntos, puede sintetizarse en la cuestión de cuáles son los nexos entre Dios, el mundo y los hombres[56].

En parte, es dable abocetar que las religiones se distinguen por las soluciones que ofrezcan a los dilemas citados *supra*. V. g., es conocido que existen sistemas religiosos que optan por "conciliar" la predestinación de ser "elegidos" y la posibilidad de elección (el luteranismo más que el calvinismo).

Las creencias que alucinen[57] algún tipo de salvación, tienen que responder acerca de las formas de redención y "renacimiento" al "nuevo mundo"[58]. La impronta del

---

[51] Weber "V. Sociología de la ...", 407.

[52] Weber "V. Sociología de la ...", 409.

[53] Weber "V. Sociología de la ...", 410.
Observamos patentemente, que el "marxismo" Imaginario que le adosa a Heinrich es el sovietismo leninista. Sin embargo y no nos cansaremos de repetirlo, aun cuando los militantes dogmáticos de la izquierda de aparatos–partido, nos juzguen "revisionistas" o no marxistas, ¡ésa es una interpretación *posible* y no la mejor!

[54] Tanto éste como el apartado "*Estamentos, clases y religión*" es extenso; no obstante, nos pareció menos disparador.

[55] Weber "V. Sociología de la ...", 414.

[56] Weber "V. Sociología de la ...", 417.

[57] No lo estamos afirmando con un sentido peyorativo, sino en el dispuesto por la semiótica de Bourdieu. Aquí habría que delinear que el lexema *illusio* se traduciría con alcances más productivos, si además de

concepto de "salvación" puede ser tal, que "modos de vida"[59] íntegros se *determinan*[60] por los valores asociados a la "redención".

Luego detalla las distintas formas de "salvación"[61], acorde a su significación psicológica[62]. Posteriormente, confecciona una suerte de resumen de lo que expuso en una prolongada subisotopía[63], para continuar con el tema planteado.

---

homologarlo a "alucinación", lo enviamos a "sinthome", *id est*, a los elementos que son "fascinadores" que nos cautivan en mecanismos de autobloqueo y hasta de autodestrucción.

Lacan, Jacques *El Seminario*. *Libro 23*. *El* sinthome. *1975–1976*. (Paidós, Buenos Aires, 2009).
López, Edgardo Adrián "Resonancias y conexiones: los 'lugares' de la Semiótica a partir de Lotman", publicado en la revista *Semióticas de la cultura*, vol. 4 de la *Colección Latinoamericana de Semiótica*. *X Aniversario del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas, 1997–2007*. *Asociación Venezolana de Semiótica* (AVS)*, del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas* –LISA–, *Universidad del Zulia y Universidad de los Andes (*ULA*)*, (2007): 17–29.

[58] Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 419.

[59] Luego de usar y abusar de la "categoría", nos topamos con lo que podría adoptarse en cuanto "definición" de los lexemas en lid: es la existencia práctica guiada por valores.

Weber "V. Sociología de la ...", ibíd.

[60] Tal cual lo resaltamos en otros sitios, este pasaje es uno de los que muestra que el pensador de la Alemania de Bismarck, incurre en aseveraciones deterministas y por solidaridad de sistema, se empantana en el mecanicismo, el positivismo, lo lineal, en un causalismo pobre, entre otros aspectos.

López, Edgardo Adrián "Algunos componentes de la 'mitosociología' de Max Weber", ponencia leída en las VI Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia. *Escenarios provinciales: historia e historiografías*. *A 75 años del fallecimiento de Bernardo Frias*. Realizadas del 03 al 04 de noviembre de 2005, en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina.
Ir a http://www.eumed.net/ce/2008a/al2.htm, marzo de 2008, revista electrónica de marzo *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en IDEAS–RePEc y alojada en http://www.eumed.net/ce/.

[61] Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 420–452.

[62] Weber "V. Sociología de la ...", 420.

[63] Weber "V. Sociología de la ...", 436/438.
Menciona al trabajo como un medio de expiación en determinadas congregaciones monásticas del Occidente europeo medieval.
Lo que nos resulta llamativo es que en sus continuos reparos a Karl, critica la idea de que el trabajo en calidad de un tipo de praxis que se volvió preponderante en la Historia de la especie, a causa de que varones y mujeres no fueron aptos para evitar que el trabajo transmutara en trabajopoder, sea un factor digno de consideración. Ahora, lo adopta como elemento para caracterizar una práctica religiosa –la monástica*.
No es la primera vez que Emil desanda sus pasos. Páginas atrás, reconoce que, aun cuando para ciertos dioses el trabajo sea algo que haya que dejar de lado en el culto (f. i., es el caso del Dios judío), es una praxis de la que el mundo no puede prescindir**.
Luego de haber criticado la teoría del valor*** y de presentar una génesis del dinero**** que discute a Marx, acepta la idea de "tiempo de trabajo sin paga". Veamos la cita:

Después, introduce la diferencia entre "ética de la convicción"[64], que es el gran tipo ideal que se corresponde con un porcentaje abultado de creencias religiosas[65], y "ética

---

"*... los oficiales del artesanado de todas las épocas ... se separan de la pequeña burguesía independiente por el* tiempo que trabajan sin retribución ..."***** –lo destacado no es del texto.

Asentando que no estamos seguros de la pertinencia de las generalizaciones ínsitas en la frase, lo que está implicado es que subsidiariamente, adopta las nociones de "plustrabajo", "plusproducto" y "plustiempo"; por ende, los conceptos de "tiempo de trabajo necesario"; en consecuencia, la teoría del valor.

*Weber "V. Sociología de la ...", 437.
**Weber "V. Sociología de la ...", 432.
***"*El discutido concepto de* '*valor*' *no era imprescindible en nuestra teoría* ..."
Weber, Max *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 46.
Y a pesar de lo enunciado, cuando retoma sus torturantes disquisiciones acerca de las múltiples clases de dinero existentes y reguladas por el Estado, sostiene que el valor del cobre en China se determinó no por los gastos que ocasionara su empleo como dinero, sino por su uso "extramonetario".
Sin discutir la exactitud de lo que postula, se percibe que sea como fuere, asoma la categoría "valor" en tanto sinónimo de "costos de producción", aunque de forma no consciente, no explícita y "clandestina".
Weber *Economía y Sociedad*, 138.
****Weber *Economía y Sociedad*, 56–67, 135/151, entre otras.
*****Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 388.

[64] Weber "V. Sociología de la ...", 427, 443, etc.
Lamentablemente, a conceptuaciones que a veces son oportunas, el intelectual germano le adosa prejuicios verdaderamente abusivos y devastadores. Gubia que la ética de la convicción enlazada con algunas religiones de salvación, es adecuada para la

> "*... superación de ... apetencias o afectos de la ruda naturaleza humana, no trabajada en sentido religioso ...* (*Y es que*) *hay que luchar ... contra la cobardía o ... la brutalidad y el egoísmo o contra los impulsos sexuales o contra cualquier otro ...*"

Además de subrayar que el mitoideólogo es el que cree, en vez de Levy, en una naturaleza humana ahistórica*, marcamos que la fe es legitimada a modo de una "tecnología" para la mutilación de los individuos, en nombre de lo que se pondera "normal", "justo", "bueno", etc. Hallamos aquí, una de las limitaciones que impactarán en una recepción insurgente de Nietzsche (por ejemplo, al estilo de Deleuze).
Por añadidura, es una de las innumerables asunciones previas que se adoptan axiomáticamente, en calidad de "tesis no (hipo)téticas".

Deleuze, Gilles *Nietzsche y la Filosofía*. (Anagrama, Barcelona, 1994).
*Hablando de la acción política, cuestión que citaremos *infra*, Maximilian sostiene que el decurso de tal acción se apoya en las cualidades "medias" de varones y mujeres, por lo que aquí también interpone una naturaleza humana "corrupta" y por ende, una "esencia" humana intemporal.
Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 463.

[65] El caso extremo de ética de la convicción, es el de la predestinación calvinista. Históricamente, tuvo el efecto de haber gestado una "amalgama" de elementos que integraron un modo práctico de vida que a su vez, supuso la correlación en ciertas zonas de la Europa occidental, entre actividad económica de rasgos capitalistas y ordenamiento racional de la existencia.

Weber "V. Sociología de la ...", 452.

de la responsabilidad", que es propia de las racionalizaciones no místicas[66] y a la que alude en forma "cifrada". En medio, utiliza la categoría "habitus"[67].

Aunque muy confusamente, parece distinguir entre *habitus*, que sería un "comportamiento" no consciente[68] y con rasgos cuasi "automáticos"[69] por repetirse día a día, y "hábito".

En "*Ética religiosa y* '*mundo*'"[70], desarrolla la idea de que si en contadas situaciones emblemáticas, como en el papel del calvinismo y otras ramas protestantes en el despliegue del capitalismo, la ética religiosa de convicción pudo reforzar la creciente racionalización económica, encontramos casos en los que el ordenamiento de base ético/religiosa choca con la racionalización llevada a cabo por imperativos económicos. Esta incompatibilidad entre dos clases de elaboración de orden es a su vez, un ejemplo de una cuestión más amplia: la tensión entre racionalización ético/religiosa y mundo.

Uno de los casos de conflicto entre ordenamiento ético–religioso y racionalización económica, consiste en que el primer ordenamiento puede originar un Derecho "sagrado"[71]. Éste puede contar con especificaciones que dificulten la racionalización laica del Derecho y de las actividades económicas. En determinado momento de la historia china, los preceptos de los libros sagrados de la época entorpecieron el despliegue de acciones en el campo de la economía.

---

[66] Tal como el calvinismo es un ejemplo típico ideal de una religiosidad apoyada en el "fundamentalismo" de la ética de la convicción, el caso paradigmático que alude a las significaciones racionales no místicas del universo, es el agente no religioso.

El irreligioso se arriesga a la construcción de una ética de la responsabilidad, muy personal, sí, pero sin la capacidad de ofrecer sentido pleno, satisfacción, esperanza de redención, arrepentimiento, perdón y seguridad de recibir justicia.

Weber "V. Sociología de la ...", 457.

[67] Weber "V. Sociología de la ...", 425, 428, entre otras.

Concepto que fue explotado al máximo por un francés a la moda, que casi nunca cita a quienes le facilitaron las nociones; hace como si fuesen suyas y sin más pasado que el de sus escritos.

[68] Lo no consciente no necesariamente es inconsciente. Emil asume que hay "partes" del *habitus* que pueden volverse conscientes, por lo que serían preconscientes, en la terminología freudiana.

Aparte de lo anterior, lo no consciente puede ser involuntario o escasamente voluntario, de lo que inferimos que el *habitus* maxweberiano es un "nodo" de comportamientos y sentidos interiorizados de rasgos inconscientes, preconscientes, involuntarios y poco voluntarios.

Weber "V. Sociología de la ...", 425.

[69] Weber "V. Sociología de la ...", 424–425.

[70] Weber "V. Sociología de la ...", 452.

[71] Weber "V. Sociología de la ...", 453.

En el cristianismo primitivo, se había gestado una "ética de vecindad" que mandaba socorrer al prójimo, en especial, si era hermano de fe. La ética de buena vecindad llegaba incluso, hasta el instante en que el prójimo necesitara un préstamo, el que debía entregarse sin pago de interés. En parte, es la supervivencia en la Edad Media de esa ética de vecindad, la que ocasiona que el cobro de interés sea condenable para el papado[72].

Informa el texto que el pago o no de intereses, no se vincula mecánicamente con los ritmos de una economía natural. En los comienzos de la Edad Media y funcionando a pleno una economía no monetaria, Iglesia y Papa acuerdan el cobro de interés. Por el contrario, en los inicios de una economía capitalista, se oponen al pago de intereses. Entonces, el marxismo se equivoca cuando torna la condena del cobro de interés "reflejo" del dominio de una economía natural[73]. Pero la aclaración también afectaría la hipótesis de que la resistencia al cobro de intereses, se debió a la supervivencia de una presunta ética de la vecindad que vendría del cristianismo primitivo. En efecto: a principios de la Edad Media, cuando la proximidad con la Antigüedad hacía más factible la continuidad de una ética de la vecindad, Papa e Iglesia percibían ellos mismos intereses. Avanzando el tiempo y siendo menos notoria la incidencia de la ética de la vecindad, ambos agentes negaron y hasta condenaron el pago de interés.

Sin percatarse de lo apuntado o sin deseo de darse cuenta, Emil prosigue: en el fenómeno de la polémica que duró siglos, en derredor de si es legítimo y cristiano el cobro o no de intereses, hay que observar la lucha entre la racionalización ética en general, y el ordenamiento ético/religioso en particular, y la racionalización económica.

Tampoco se debe pensar que el ordenamiento ético–religioso es incompatible con la esfera de la economía, puesto que es evidente que cuando una religión da nacimiento a instituciones, éstas requieren de medios económicos de poder para su reproducción en el tiempo[74].

---

[72] Weber "V. Sociología de la ...", 457.

[73] El autor no menciona cuál sería el marxismo que habría articulado semejante brochazo; intuimos que sigue siendo el del leninismo soviético.

De hecho, alude a Lenin y Plekhanov en Weber, Max *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 86.

[74] Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 459.

Una de las cualidades de la escritura weberiana, de la que los marxistas deterministas tendrían que aprender, es que las oposiciones entre los componentes que se hacen intervenir (en este caso, la racionalización ético/religiosa y el ordenamiento por impulsos económicos), no son absolutas, maniqueas

Como ya sabemos, las instituciones religiosas que estabilizan el culto necesitan de los sacerdotes–funcionarios. Se da la situación respecto a que los pueblos que detentan religiones con un cuerpo burocrático sacerdotal de proporciones, son comunidades domesticadas sacerdotalmente, al estilo de los judíos[75].

Las creencias religiosas están acompañadas de su expansión[76] a las masas, del sometimiento de las mujeres, del debilitamiento de los no activos (niños, jóvenes, ancianos, viudas, etc.), y de la resignación y de la consiguiente "pacificación"[77] de las "pretensiones" de los grupos dirigidos.

Of course, en la subordinación de las mujeres no sólo hay que incluir su sometimiento sino su rol en tanto reproductoras de ese sometimiento, en la medida en que al obligárselas a ser madre, esposa y administradora de lo referido a la casa, son durante muchos años de la vida de los niños, responsables esenciales de su domesticación (Maximilian no apela a un lenguaje que explicite lo que acabamos de enunciar pero a partir de los indicios que encontramos, nos permitimos reelaborar lo que se anticipa).

Lamentablemente, uno de los tabiques que entorpecen la profundización de la crítica en el intelectual alemán, es su misoginia y patriarcalismo. En más de una circunstancia, hallamos expresiones del tono de la transcrita *infra*:

> "*La influencia de la mujer suele acentuar ... los aspectos emotivos, condicionados histéricamente, de la religiosidad ...* (*La*) *religiosidad de salvación* (*procura*) *glorificar las virtudes no militares ...*", que son las preferidas por las mujeres[78].

Vemos en lo sentenciado, que se achaca a la mujer conductas tradicionalmente adjudicadas a ella por varones obnubilados por prejuicios machistas (una imaginaria

---

y totales, sino que entre ellas pueden darse invaginaciones, complementos, interdependencia, lo que amortigua el contraste inicialmente suscitado.

Sin embargo, el defecto del proceder radica en que al negarse obcecadamente al empleo de ninguna dialéctica, por evaluar que *toda* dialéctica es metafísica, el intelectual en la palestra se priva de una estrategia de racionalización en la dilucidación de tensiones y oposiciones. Una dialéctica no idealista, no simplificadora, no lineal podría ser capaz de evitar que la polémica en torno a términos enfrentados, se desbarranque hacia cualquier horizonte, sin extraviar con ello lo sutil y la complejidad (esa interacción podría ser o no una dialéctica del Desvío).

[75] Weber "V. Sociología de la ...", 462.

[76] Extensión que ocurre por un doble proceso: sometimiento de los sectores populares y fanatización, es decir, "popularización" de la fe.

[77] Weber "V. Sociología de la ...", 463.

[78] Weber "V. Sociología de la ...", 392.

sensibilidad "femenina", opción por lo que no es "castrense", histerismo religioso, etc.). Nada de lo proferido, suscribimos en el desarrollo de lo que se adelanta.

De cualquier manera, lo que rescatamos es que las religiones no son simplemente un sistema de clasificación que legitima la desigualdad en curso, acorde a lo que interpretan Mauss o Durkheim, sino que son mecanismos que "esmerilan" las potencias humanas. Y en la escala en que esto ocurre, lo religioso se enlaza con la alienación que desentrañaba Karl en sus estudios clásicos y repudiados acerca de los efectos de la religión en la Historia de la especie.

Según lo que entresacamos de la aridez del *corpus*, deducimos que en gruesas líneas el cercenamiento de las energías humanas, se lleva a cabo por:

1- la domesticación en cuanto tal;
2- la conversión de los individuos en seres "menores" necesitados de tutela, guía (proceso de "minoridad");
3- "tullimiento" espiritual;
4- acción intensa de los motivos religiosos sobre las mujeres;
5- culpabilización;
6- la difusión de los valores para esclavizados[79];
7- la resignación;
8- el "amansamiento" por el dominio de los sacerdotes[80];

---

[79] Ésta es una tópica de fuerte impronta nietzscheana que, aunque no explícitamente detectada en el intelectual alemán, puede interpolarse.

El pensador revalorado por los franceses en el siglo XX, dice:

> "*... Mi objeción contra los medios empleados por el cristianismo es ésta: ... envenenamiento* (*del espíritu*)*, calumnia, negación de la vida, desprecio del cuerpo, envilecimiento y corrupción del hombre mediante el concepto de pecado ...*"

Nietzsche, Friedrich Wilhelm "El ocaso de los ídolos" en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 497.

[80] Otra vez, se redacta:

> "*... la* '*revelación*', (*la*) '*ley*', *... el* '*libro sagrado*', *la* '*inspiración*', *son ... palabras para indicar las condiciones en las cuales el sacerdote adquiere el poder, por las cuales conserva su poder;* (*estas nociones*) *se encuentran en la base de todas las organizaciones sacerdotales y filosóficosacerdotales*".

Deleuze agregará que el Sacerdote es una Figura terrible, dado que intenta armonizar al Esclavo con su Amo.

Deleuze, Gilles *Spinoza: filosofía práctica*. (Tusquets, Barcelona, 1984).

9- la "no violencia" que es una negación apolítica del mundo[81];
10- el consiguiente amortiguamiento o "pacificación" de los reclamos de los sectores populares;
11- la burocratización de la obediencia a la autoridad;
12- el apoliticismo de los intelectuales y de los postergados;
13- etc.

En virtud de que comenzó a girar en derredor del apoliticismo, expresará una tesis "no (hipo)tética" que hilvanará sus cavilaciones de largo alcance:

> "*La experiencia ... nos enseña que el poder engendra siempre poder, que por doquier intereses ... de dominio se alían a los movimientos más idealistas de reforma y revolución, que la violencia contra la injusticia no lleva a la victoria del derecho mejor, sino del poder e inteligencia mayores* ..."[82]

Para muchos, en frases de esos ribetes habita un escepticismo crítico; lo que detectamos es más bien, un conservadorismo inmovilizador y una acusación religiosa de las "imperfecciones" humanas. Hay toda una teología "negativa" o "sociologizada" en Emil, por la que los sujetos son menospreciados a causa de su falta de "pureza". Empero, a pocos los toca el privilegio de ser "salvos" porque son inteligentes: lo que vemos es el contorno filoso de un darvinismo social de los "más aptos" (ver *infra*).

Luego aborda la actitud cambiante del cristianismo respecto al Estado[83]. Aprovechando intelecciones que redacta para otros fines, podemos sostener que el Estado es un conglomerado de aparatos de la fuerza política[84] y de la política de la fuerza. Es dable añadir que el Estado es un aparato de fuerza.

Páginas después[85], emerge otra asunción previa de rasgos axiomáticos. A la par que se nota como universal una tendencia a la racionalización, hay también una búsqueda de lo irracional cuando es sentido que ese ordenamiento es demasiado opresivo o invasor.

Nietzsche, Friedrich Wilhelm "El ocaso de los ídolos" en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 497.

[81] Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 463.

[82] Weber "V. Sociología de la ...", ibíd.

[83] Weber "V. Sociología de la ...", 466.

[84] Weber "V. Sociología de la ...", 464.

Mientras las relaciones de poder se racionalizan más y más, hasta desembocar en el Estado y luego, en el Estado moderno[86], se acentúa por doquier la tendencia a buscar lo irracional en la mística, en la ética o en lo erótico y orgiástico. En este punto, introduce otra tesis "no (hipo)tética": junto al amor sexual como fuerza poderosa, nos topamos con "*... los intereses económicos, y ... los intereses de poderío y prestigio sociales ...*"

Para demostrar que la primera tesis es un axioma sin argumentación, recordemos que la Historia de la especie no necesariamente se puede caracterizar a manera de una racionalización continua de las relaciones de poder, sino con idéntico derecho, como una diferenciación e independización de ambientes sociales que se escinden de las facultades humanas. Una de tales esferas independizadas es el Estado; ésta es una de las conclusiones a las que arriba Heinrich.

Ante la segunda tesis y en contraste con ella, el mismo Nietzsche vendría a pincelar que la potencia más fuerte es la voluntad de dominio[87].

Avanzando, delinea que las prácticas orgiásticas son comunes en los estadios menos racionalizados de cultura[88]. Allí hay ejercicio de "prostitución" homo y heterosexual; ambos tipos de praxis se dejan de lado poco a poco. ¿Por qué? A raíz de que las comunidades clánicas:

---

[85] Weber "V. Sociología de la ...", 469.

[86] En la actualidad, el doctor Bois discute si hubo algo así como un Estado "moderno" en calidad de consecuencia jurídico/política de la "crisis" del siglo XIV. Para él, una buena parte de los rasgos del presunto Estado "moderno" ya estaban en las "monarquías" feudales; lo novedoso radicó en su avidez por recursos financieros. Por lo que la "modernidad" del Estado "moderno" estaría en su voracidad fiscal y en las exacciones continuas que llevaba a cabo.

Sin embargo y en reconocimiento de que todo es polémico en el abarcativo universo de las Ciencias Sociales, un mitosociólogo de la envergadura de Elias sostiene en su poco frecuentada obra, que la sociedad cortesana, según lo que nos torna patente el reinado de Luis XIV en Francia, era la que de alguna manera, habría "perfeccionado" el Estado moderno para que el Rey conservara su dominio, siendo un necesario árbitro en los conflictos entre nobles y burgueses. El Estado habría sido, quitando de en medio las "exageraciones" de la propuesta, un instrumento que emergió "justo a tiempo" para que el Rey "premiara" a los que mejor obedecieran y se adaptaran a la "lógica" de la Corte, con cargos, títulos, pensiones, de manera que nobles y burgueses desearan acercarse a un monarca "compensador".

Bois, Guy *La gran depresión medieval: siglos XIV–XV. El precedente de una crisis sistémica*. (Biblioteca Nueva, Madrid, 2001), 87, 164–165.
Elias, Norbert *La sociedad cortesana*. (FCE, México, 1996).

[87] De paso, aclaremos que no es Karl el que afirma que los intereses económicos son fuerzas propulsoras de la Historia, sino Maximilian –esto sería fácilmente compartido por cierto Engels pero no por todo Engels...

[88] Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 473.

a- deciden estar seguras respecto a la descendencia de las mujeres del clan que se embarazan de hombres de otras colectividades, con el objetivo de expandir el círculo de “aliados”;
b- sufren una especie de proceso de diferenciación estamentaria, por el que los individuos de desiguales estamentos no pueden con tanta frecuencia, emparejarse con agentes de otros estamentos;
c- regulan las prácticas sexuales[89];
d- son sedes de otro proceso social, consistente en que a medida que se ahonda la racionalización, mujeres y varones se liberan de los fenómenos menos racionales y racionalizados, como los pertenecientes a la esfera de los ciclos orgánicos, entre los que se destacan ciertos tipos de praxis vinculados a lo sexual, tales como las orgías, el acceso casi irrestricto a las mujeres[90], la prostitución.

Retoma la idea de la diferenciación por mecanismos de distinción. Aboceta que el arte y el saber en torno a lo artístico, son otros factores de distinción[91].

Lo interesante de lo enunciado, no sólo es que se afirma que en el seno de lo colectivo respiran disímiles y múltiples procesos de diferenciación social por establecimiento de distinciones, sino que existen dos grandes líneas “evolutivas”.

---

[89] El mitoideólogo no aclara el motivo.

[90] Previamente, criticó lo que él imagina que habría enunciado el “marxismo”: que en determinadas etapas, hubo “comunismo” sexual.

Acerca del particular, lo que cabe decir es que a Marx lo que le importaba del asunto, era mostrar que el comunismo desarrollado no significaba promiscuidad, tal cual lo esparcían los beatos del siglo XIX, cuando no tenían a mano la crítica hacia el “totalitarismo”.

Por su lado, Engels relevaba del problema la condición de sometimiento de las mujeres que eran empleadas como medios de cambio entre los varones y las sociedades de la época (“hordas”, bandas, tribus y clanes).

En cuanto a la “etapa” en la que se inició el “comunismo” sexual ésa parece haber sido la “fase” en la que no operaba el tabú del incesto, *id est*, antes de la aparición del *Homo habilis* o en las postrimerías de la hegemonía de los *Australopithecines*. El amigo de Marx no poseía los datos antropológicos actuales (que son igual de provisorios que los utilizados por Engels), por lo que confundió la fecha aproximada del nacimiento de la “promiscuidad” con la época en la que todavía continuaba como una práctica añeja, situando el periodo muchísimo después de lo que hasta el momento, parece haber acontecido.

Sea como fuere y no por dogmáticos, la obra del viejo empresario de Manchester es estimulante a pesar de los yerros antropológicos e históricos en los que se haya entrampado y de los que no estamos exentos, al efectuar interpretaciones sobre tiempos de los que estamos reuniendo datos con dificultades enormes.

Engels, Friedrich *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. (Planeta–De Agostini, Barcelona, 1993).
Weber, Max “V. Sociología de la religión” en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 470.

[91] Weber “V. Sociología de la ...”, 474.

Conviene al rigor de la exposición, informar que en Maximilian no se articula lo que advertiremos con ese tono, pero en él se dan los elementos como para apoyar lo que desplegaremos enseguida: de un lado, la magia, el chamán, el brujo y el mago, conducen a las religiones, los sacerdotes, los sistemas éticos y a una racionalización abultada que termina en el Estado.

Del otro, los artesanos y diferentes clases de trabajadores manuales con determinado "carisma", llevan al "camino" del arte y de la estética. Tal cual casi siempre en la sutileza maxweberiana, estas dos vías no son incompatibles ni necesariamente la una "representa" lo alienado y la otra, lo libertario y desalienado.

Si bien un "camino" es más "molar" y rígido que la otra senda, en la vía "proustiana" del arte también anida un arte/institución, institucional, institucionalizante, molar y endurecido. Incluso lo religioso puede exigir en tanto complemento, un cierto tipo de arte: no únicamente el arte sacro, sino el que produce objetos estéticos de índole religiosa que son pasibles de intercambio comercial.

En lo que acabamos de subrayar y a pesar de una peculiar reconstrucción, se aprecia la impronta de quien se disgustara con Wagner (en el fondo, habría que proferir "de determinado Nietzsche"... –cf. *infra*).

El punto final de lo que comentamos, "*Las religiones universales y el* '*mundo*'", dibuja que el tercer sistema religioso que se "acomoda" a lo que se da en lo social, oponiéndose acaso levemente a las formas de poder que se alimentan en él, es el judaico[92].

Tal cual la mayoría de las religiones, la judía posee normas para un porcentaje elevado de aspectos cruciales en la vida de mujeres y varones, como el alumbramiento, la niñez, la sexualidad[93], el matrimonio, la crianza de los hijos, las lecturas permitidas, la educación, etc.

Asimismo, lo que nos enseña la "línea" calvinista del protestantismo es que, si bien cada creencia religiosa que no repudia el mundo tiene su posición acerca de ello, el "progreso" material es una "evidencia" del agrado a los dioses respectivos. En este

---

[92] Weber "V. Sociología de la ...", 475.

Las otras dos religiones eran el cristianismo en sus versiones desiguales y el budismo.

De lo cincelado respecto a lo búdico, hay que protestar que se lo entienda como una religión dado que y según lo que pude recabar de sus practicantes, el budismo es un *corpus* que prescinde del problema de la existencia o no de dioses, que no habla de "salvación" excepto que estipula la liberación de las sucesivas reencarnaciones tormentosas y centra la "divinidad" en los hombres mismos (todos somos Buda).

[93] Weber "V. Sociología de la ...", 476.

sentido, el judaísmo en su momento, contribuyó al despliegue del capitalismo en la Europa occidental[94], acorde a lo que estableció un texto de Werner Sombart.

Empero, hay que precisar que mucho de los elementos que el intelectual citado destaca a manera de una contribución judía al capitalismo moderno y europeo occidental, son componentes que vienen de antiguo o de otras religiones: la organización de los comerciantes en "bolsas", es algo cristiano; ciertas formas de asociación "capitalista" son babilónicas y hasta asiáticas.

Lo que es "propio" de los judíos es el aprovechamiento sin contemplaciones, de cualquier oportunidad de lucro[95]; sin embargo, esta actitud calculadora, es remisible a la lógica de comercio del antiguo Medio Oriente, antes que a un "espíritu" ya capitalista de ribetes "modernos".

Otra cualidad de la religiosidad judaica, es el culto al tradicionalismo[96]: es como si estuviera "prohibido" innovar, modificar las costumbres ancestrales, etc.

Después de esta "introducción" al tema, el adversario de Heinrich prosigue con las actitudes de los católicos, de los puritanos y de los judíos acerca de cómo enriquecerse sin ser "peones" de Satanás[97].

Regresa otra vez, a los rasgos de la religión judía y se embarga en la polémica sobre si detectamos o no componentes ascéticos en ella[98]. La cuestión parece ser que el ascetismo es un elemento que condiciona el comportamiento de los fieles en el mundo.

En contraposición al ascetismo de grado dispar que respira en el judaísmo, en el catolicismo y en el puritanismo, el Islam "representa" otra "vertiente" de conducta en relación con la sociedad histórica[99].

---

[94] Weber "V. Sociología de la ...", 477.

[95] En la bibliografía consultada, no pude hallar ninguna "crítica" de un supuesto antisemitismo en la exposición weberiana de las aptitudes judías para el comercio; no obstante, éste no es el caso con los noveles escritos del padre de Laura.

No creemos que necesariamente, toda presentación de los rasgos de esa "tendencia" a los negocios sea antisemita en sí y por sí; se trata de un análisis que intenta ser sociológico de las características culturales de un segmento de individuos. Pero es esto mismo lo que habita en Marx (por supuesto, en él es dable identificar más cuestiones).

Weber "V. Sociología de la ...", 478.

[96] Weber "V. Sociología de la ...", 481.

[97] Weber "V. Sociología de la ...", 480.

[98] Weber "V. Sociología de la ...", 482.

[99] Weber "V. Sociología de la ...", 484.

El islamismo “arcaico” se orientó poco a poco, a una religión estamentaria y guerrera. Esto influyó para que el Islam de a partir del siglo X, fuese una creencia de señores acomodados[100] y por ende, una religiosidad con una ética económica feudal.

Obviamente, en el sistema de Mahoma, la “legitimación” del apropiarse por la fuerza de botines y de enriquecerse aprovechando coyunturas políticas favorables a la “expansión” de la fe en Alá, no se corresponde con ningún puritanismo. Incluso el Profeta, al igual que Lutero, cae en una sensualidad ruda[101] (!). No obstante, hubo sectas islámicas en las que la prohibición de beber vino, etc., originó un ascetismo determinado[102], que era no monacal y sí de soldados y amos en campamento de combate[103].

En el caso del Islam, la regulación de lo enlazado al contacto sexual y a la convivencia con las mujeres, las especificaciones sobre el comercio y las actividades económicas, etc., fueron pautas no gestadas por el ascetismo y el puritanismo, sino a causa de una necesidad de control de los desmanes internos en las pequeñas comunidades nómadas. Por ende y acorde a cierto “espíritu” de Foucault, a raíz de los imperativos de “gobernabilidad”[104].

---

[100] Weber “V. Sociología de la ...”, 485.

[101] La recepción de determinado Nietzsche se entrecorta, si entendemos que en él habría un voto a favor de la sensualidad, en tanto que potencia que no mortifica la vida y lo vivo. No hay que descuidar empero, que en Nietzsche de cuando en cuando, se detecta mojigatería.

Por lo demás, sería factible un enfoque nietzscheano de la llamativa solidaridad entre pensamiento argumentativo y de injerencia “socrática”, y un “pundonor” respecto a lo sexual, la sexualidad y lo sensual, que aflora en Emil y Durkheim: el “aplanamiento” del devenir en sintagmas razonados se conecta con una autocensura en lo referido a lo sexual y al cuerpo.

Al hablar del budismo, el que aplaude las recias “cualidades” de los terratenientes alemanes delinea que la sensualidad “sucia” es una de las causas de que los agentes se reencarnen una y otra vez, alejándose de la paz eterna del Nirvana.

Weber “V. Sociología de la ...”, 487.

[102] Weber “V. Sociología de la ...”, 486.

[103] Weber “V. Sociología de la ...”, 487.

[104] Si aquí nos topamos con algo disparador, se arruina porque acto seguido sostiene sin hesitarse, que la obligación para los musulmanes de una indumentaria peculiar fue útil para “... *las conversiones de pueblos salvajes* ...”

En homología a que no existen pueblos “sin historia” y “sin cultura”, tampoco hay colectividades “salvajes”; en cualquier caso, *todos* lo somos, al punto que los blancos europeos son una clase de “salvajes” y de sociedad etnográfica.

Weber “V. Sociología de la ...”, 485–486.

Mientras el cristianismo y el judaísmo eran religiones urbano/burguesas[105], la creencia en Mahoma fue una religión que compensaba a soldados con un paraíso sensualista; es un sistema guerrero, no de y para letrados. En consecuencia, no es una religiosidad citadina.

En contraste con la aceptación adaptativa del mundo que indicamos en el Islam, en el catolicismo, en el puritanismo y en los judíos, el budismo es una ética de aceptación de las cosas pero de firme rechazo[106] hacia lo existente en la Historia. Sin embargo, incluso esto no significó inexorablemente la no adaptación al mundo: el sabio budista es aquel que se "resigna" al curso de los hechos según vienen[107]. El budismo encomienda recibir el Tao u ordenamiento del mundo como es.

La racionalización que habita en los budistas, se inspira no en las orientaciones normadas de las actividades económicas o políticas, sino en el dominio *individual* de las "groseras" pasiones. Por eso, nunca pudo convertirse en una religión de masas[108] dado que es el individuo el que solitariamente, tiene que conseguir no reencarnarse o continuar en la próxima vida en formas menos sufrientes que la vez anterior.

A diferencia de los mahometanos, los adscritos al budismo sí terminaron en una religiosidad monacal.

El resto de las creencias religiosas asiáticas, no consideraron estar en el universo como una traba para llegar al Nirvana, sino que perciben el mundo a manera de un bello jardín encantado[109].

Como al pasar, acota que en la India, en China, etc. hubo capitalismos, no del tipo del europeo occidental moderno pero sí con sus rasgos autóctonos. Establece que una de las barreras que impidieron el despliegue de esos "tempranos" capitalismos hacia el capitalismo tal cual prosigue en la vieja Europa, fue la carencia de un "racionalismo" técnico y económico específico, racionalismo que no es natural en modo alguno, sino social y cultural[110].

---

[105] Weber "V. Sociología de la ...", 486.

[106] Weber "V. Sociología de la ...", 487.

[107] Weber "V. Sociología de la ...", 489.

[108] Weber "V. Sociología de la ...", 488.

[109] Weber "V. Sociología de la ...", 489.

[110] Pero al contrario de lo que afirma y según el tono de lo que dice, esa supuesta "falta" de "racionalismo" acaba por ser una carencia "natural" o cuasi biológica.

El largo capítulo concluye con una reiteración de lo que expuso acerca del cristianismo[111] y con el deseo de ahondar lo desempolvado[112], lo que no se concretó, según lo advertido por el editor a pie de página.

3. La injerencia de Nietzsche

En este apartado, reconocemos que lo prolijo sería un mínimo recorrido por las obras del filósofo que enfermó en Turín, ciñéndonos a las que en especial tematicen lo religioso. No obstante, el número de bits sobrepasaría lo que exigen las Jornadas, por lo que nos ajustaremos a los lugares en que es perceptible determinada filiación con ese pensador.

La primera vez que asoma su nombre, es mientras Emil continúa con sus elucubraciones en redor de los lazos entre decisiones religiosas y "modos de vida"[113]. Aboceta que si bien puede ser interesante imaginar que la religiosidad judía se apoya en el resentimiento, no hay que mutilar la religión en general, ni la religión judaica en particular, a un fenómeno de resentimiento[114] y/o de represión moral[115].

Retiene para sí que las creencias religiosas son estrategias de domesticación[116]; no obstante, esto que es de índole nietzscheana, no es subrayado por la fuente sino que se la ignora.

Mucho después, vuelve a la idea de la domesticación cuando, según lo que ya hemos glosado, delinea que hay pueblos amansados sacerdotalmente[117]. A pesar que asertos de tal acidez son inusuales en el reconocido por las academias, no llega a concebir que el

---

Por tales prejuicios etnocentristas, el africano y judío argelino magrebí Derrida, concebía que los sistemas de significación gestados por lo que podría englobarse bajo la problemática categoría de "Occidente", eran violentos. En particular, la Filosofía es sumamente prejuiciosa y violenta.

Entre otros textos, cf. Derrida, Jackie Eliahou *La deconstrucción en las fronteras de la Filosofía*. *La retirada de la metáfora*. (Paidós, Barcelona, 1989).

[111] Weber, Max "V. Sociología de la religión" en *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992), 489/492.

[112] Weber "V. Sociología de la ...", 492.

[113] Weber "V. Sociología de la ...", 395.

[114] Weber "V. Sociología de la ...", 397–398.

[115] Weber "V. Sociología de la ...", 399.

[116] Weber "V. Sociología de la ...", 411.

[117] Weber "V. Sociología de la ...", 462.

sometimiento no se da únicamente a través de la minusvaloración que estimulan los sacerdotes, sino que bien podría plantearse que existe en cualquier religión y ética, procesos de domesticación y de oclusión de lo rebelde. Incluso, habría un paso más en esta generalización crítica: si *au fond*, toda religión y ética son modos de socialización, cualquier movimiento de socialización implica domesticación, adaptación y marginación de lo rebelde.

En el "parergon" que se acoda en el estudio del comportamiento ambivalente de lo religioso frente al Estado, dice que las religiones no sufren sencillamente al Estado sino que aprenden de él a valerse de medios de poder muy terrenales[118]. Coloca a modo de ejemplo a la Iglesia católica, la que se orienta por una verdadera "razón de Iglesia" y por una genuina "voluntad eclesiástica de dominio", términos en los cuales se percibe la influencia del autor de "*El Anticristo*"[119].

En el ítem "*Las religiones universales y el* '*mundo*'" y a pesar que Maximilian se había distanciado contra la idea de raigambre nietzscheana, retoma la noción sobre que en el judaísmo el resentimiento sería un elemento fuerte[120]. Esta insistencia de una hipótesis que vuelve, incluso en el sentido del "retorno de lo reprimido" (Freud), indica que el sociologista germano encuentra dificultades en desligarse de una idea que lo seduce, pero a la que no ceja en anteponerle reparos.

Ahora bien, a la par que respira en lo contemporáneo una perspectiva francesa e italiana acerca de Nietzsche, que lo rescata como el primer postmoderno y a manera de un pensador que articula formas de combate locales contra el poder, sin apelar a los "esquemas" iluministas de "revolución", entre otros factores, hay otra vertiente *plus ou moins* crítica. Aquí cabe diferenciar a su vez, entre las obsesiones filológicas al estilo de Heidegger o Habermas y la deconstrucción implementada por determinado marxismo

---

[118] Weber "V. Sociología de la ...", 469.

[119] Nietzsche, Friedrich Wilhelm "El Anticristo. Ensayo de una crítica del cristianismo" en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967).

A pesar de lo revulsivo que pueda asomar el título, en la obra se argumenta sobre la posibilidad de que Jesús no sea lo que hicieron de él los cristianos, en especial, sus fieles y sacerdotes, por lo que el Anticristo no sería Luzbel caído o Dionisos, sino un Jesús no aplanado por lo religioso y las instituciones. Pero en esta perspectiva, no existe una negación del hijo del carpintero sino una habilitación de otra figura, por lo que en este nihilista que desea estar más allá del nihilismo, del pesimismo y del escepticismo (por cuanto los evalúa creaciones de los "decadentes"), se aprecia alguna religiosidad al fin. Y aunque lo rechace expresamente, su Zarathustra es el *sacerdote* del Superhombre.

[120] Weber "V. Sociología de la ...", 481–482.

y/o clasismo. Entre este último, tenemos como antecedente vernáculo al sindicalista Agustín Tosco[121], que fue uno de los escasos intelectuales que lo hizo objeto de desmantelamiento.

Empero, lo que se aprecia es que su crítica es realizable desde los márgenes de la academia puesto que ésta blindó a tal extremo su nombre (el de Nietzsche y el de la institución), que cualquiera que desde el interior de la academia emprenda su deconstrucción, será estigmatizado por los filósofos sacerdotes de sus palabras (*id est*, de las pertenecientes a Nietzsche, de las palabras que enarbolan los que se arrogan el derecho de hablar en cuenta[122] de la institución y de los propios conceptos de los dogmáticos).

Para que sea conocido el "topoi" desde el que enunciamos y nuestra toma de posición ante ese hombre con–sagrado, afirmaremos que es un pensador conservador, reaccionario, elitista, clasista, darwinista, racista, misógino, estatizante, autoritario[123], aristocratizante y anti/obrero.

Aunque no es factible ofrecer cada una de las citas para volver creíble la caracterización política e intelectual de un idolatrado por las academias, registraremos algunas, en particular, las que pudieran asombrar a los no familiarizados con los textos. En este punto, la justa advertencia que es ineludible efectuar es que la edición príncipe consultada es la española de 1932, esto es, la de pleno triunfalismo franquista. La reedición de 1967, todavía se imprime en las postrimerías de la dictadura falangista de Franco, por lo que es más que probable que la traducción al castellano se halle entretejida con la ideología que apoyaba la dictadura.

---

[121] Tosco, Agustín *Escritos y discursos*. (Editorial Contrapunto SRL, Buenos Aires, 1988), 11/12.

[122] Y esto con el indefinido efecto–afecto de sentido de "a cuenta de" la academia y "en lugar de" la institución. Por añadidura, en el "a cuenta de" se incluye a los que efectivamente hablan en el altar que "corresponde" a la academia y a los que "numeran" a los que "cuentan", en el doble aspecto de "los que importan" y de los "contados" (es decir, de los que fueron "contabilizados" y de los "pocos").

[123] En un célebre pasaje acerca de la enseñanza, peligrosamente similar al difundido por Heidegger en su rectorado en homenaje al nazismo, nos golpeamos con un elogio del "führer", guía o jefe en tanto "maestro" (Amo y profesor–amo).

Si bien no podemos *reducir* Nietzsche, Heidegger o Paul de Man a su vinculación con el totalitarismo, tampoco se pueden sencillamente ignorar semejantes remisiones, máxime cuando no se está dispuesto a ser igual de "comprensivos" con el alucinado autoritarismo de Marx.

Nietzsche, Friedrich Wilhelm "Lo que les falta a los alemanes", palimpsesto incluido en "El ocaso de los ídolos", *corpus* injerto en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 424–427.

Se oponen a lo dicho, Reale, Giovanni y Darío Antiseri "XII. Nietzsche. Fidelidad a la Tierra y transmutación de todos los valores" en *Historia del pensamiento filosófico contemporáneo*. *III. Del Romanticismo hasta hoy*. (Barcelona, Herder, 1995), 380–381.

Yendo a lo que nos compete, sobre su elogio del Estado y por ende, su preferencia estatista, encontramos una sentencia en contra que pareciera desmentir el propósito. Hablando de Hegel, aboceta que en él emerge "*... la adoración del Estado ...*"[124]

Sin embargo, en otro espacio razona que lo que nos enseñaron los griegos fue que una cultura o sociedad elevadas, necesitan de la esclavitud, *id est*, de los que deben aceptar ser dominados para que los superiores se dediquen a inventar lo excelso y lo que deleita[125]. En este marco "edificante", imagina que para contrarrestar el imperio de la moral, de los sacerdotes, de lo apolíneo, del socratismo, de los cansados y "débiles", del platonismo, de la frialdad científica y técnica, hegemonía que resulta en desmedro de lo báquico, del arte, del instinto dionisíaco, de la transmutación de los valores, del Eterno Retorno, de la inventiva, de la experiencia directa, del Superhombre, de un más allá del Bien y del Mal, etc., hay que regresar a esa desigualdad creadora. En esta vuelta, el Estado es

> "*... el medio de realizar el proceso social antes descrito, asegurándole un libre desarrollo ...* (*Sólo*) *...* (*un*) *Estado* (*fuerte*) *sirve para organizar a las masas de modo que se pueda ...* (*conservar la*) *moderna estructura piramidal ...*" de la sociedad, pirámide que es la que contribuye a evitar, junto al Estado, su "*... descomposición química*"[126].

No pocos eruditos consideran que si Nietzsche tiene por blancos de ataque para sus "espolones"[127] a Kant, Hegel, Darwin y Karl, no se podrá argüir que se enreda en ningún darvinismo. Expresamente, sostiene que hay "cornudos" que por ciertos giros que empleó, lo ponderan darwinista cuando no lo es en absoluto[128].

Sin embargo, en la inteligencia que un filósofo puede caer en lo que critica, sostendremos lo rechazado por los estudiosos:

> En nociones como la de "*... hombre bueno, nos declaramos a favor de todo lo que es débil, enfermo, malogrado; a favor de todo ... lo que debe*

---

[124] Nietzsche, Friedrich Wilhelm "II. Modernidad" en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 567.

[125] Nietzsche, Friedrich Wilhelm "El Estado griego" en *El origen de la tragedia o helenismo y pesimismo, y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. V, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 116.

[126] Nietzsche "El Estado ...", 117.

[127] Derrida, Jackie Elyah *Espolones*. *Los estilos de Nietzsche*. (Pre–Textos, Valencia, 1981).

[128] Nietzsche, Friedrich Wilhelm "Ecce homo" *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 680.

desaparecer”. A causa de que se esquiva la extinción de lo que tiene que desaparecer, la “... *ley de* (*la*) *selección* (*natural*) *está* (*neutralizada*)”[129].

Frecuentemente, se imagina que el fallecido en Weimar no sería capaz de ser autoritario siendo un pensador que filosofa con el martillo. Leamos:

“... *Lo que me separa* (*del resto*) *son las valoraciones, porque todas ellas forman parte del movimiento democrático y reclaman igualdad de derecho para todos* ...”[130] Por si fuera poco lo que acaba de vociferar, agrega: “... *preferiría el más duro despotismo ... como escuela de la agilidad de espíritu* ...”[131]

Por la “doxa” académica, suena “zafado” que se diga de Nietzsche que es conservador*, reaccionario** y racista***. Apreciemos las citas para cada uno de los rasgos de lo que se despliega:

* Si entendemos que lo conservador se acota por su alergia a la democracia, el que se ilusionara con un amor con Salomé, escribe para confirmarlo:

“... *Lo que pertenece a* (*esta*) *época democrática* (*son los*) *intelectos groseros* ...”[132]

** Lo reaccionario es la extrema derecha que avala el despotismo y autoritarismo. Fácil sería recordar lo que ya se vio *supra*, en torno de la opción política de Nietzsche, pero aun cuando podamos agobiar a los lectores, cincelemos:

“... *este siglo XIX, que ha perdido los más delicados instintos de la jerarquía, no sabe ... llamar al orden al importuno indeseable ni al forzador de puertas ...; le es lícito al sudoroso plebeyo ... introducirse en la sociedad más alta y menos abordable* ...”[133] Más adelante, añade:

---

[129] Nietzsche “Ecce homo”, 723.

[130] Nietzsche, Friedrich Wilhelm “III. Del material de los prefacios” en *La voluntad de dominio. Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 600.

[131] Nietzsche “III. Del material ...”, 601.

[132] Lo que aflora en lo tipeado es la desconfianza conservadora hacia la democracia y respecto a los sectores populares, propia de los intelectuales consustanciados con las percepciones y clasificaciones de los grupos dirigentes.

Nietzsche, Friedrich Wilhelm “c) Otras notas para ‘El caso Wagner’” en *La voluntad de dominio. Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 552.

[133] Nietzsche “c) Otras notas ...”, 555.

"*Nuestra moderna especie de hombres carece de ... severa disciplina ...*"[134] Luego continúa:

> "*La mentalidad* '*esclavista*' *va adquiriendo ... predominio en Europa;* (*al mismo tiempo,*) *la gran insurrección de los esclavos; ... el desconocimiento ... de la cultura y la belleza; la moda, el periódico, el sufragio universal ...*"[135]

Para remachar lo reaccionario que moviliza sus "aforismos", desnuda su homofobia:

¡hay que quitar de nuestra vista "*... a las mujeres ... y a los afeminados ...*"![136] ¿Pretendería acaso que se construyeran ghettos para los homosexuales y las mujeres, o aconsejaría su exterminio?

Pero si hubiera duda, incluso el intelectual que hace el comentario de la edición española cuasi franquista, acepta que el innovador alemán es reaccionario[137].

*** En cuanto al racismo, es dable rememorar que enunció que bajo el concepto "anarquista" y "anarquizante" de "sociedad libre",

> "*... los judíos* (*aprovechan para volverse*) *raza dominante*". En simultáneo, coloca en tanto "ejemplo" del embrutecimiento a los japoneses, los cuales son el típico "*... plebeyo repugnante*". El chino es el paradigma del "*... incremento de las virtudes de esclavo y de sus valores ...*"[138]

Mencionando a Baudelaire, postula que es factible que nos acerquemos en el futuro al

"*... estado salvaje, poco más o menos ...* (*como el*) *de las Repúblicas sudamericanas ...*"[139]

En virtud de que un análisis feminista demostraría que el autor de "*Ditirambos dionisíacos*" es misógino, estudio que no redactaremos ahora, nos abocaremos a ofrecer

---

134 Nietzsche, Friedrich Wilhelm "II. Modernidad" en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 562.

135 Nietzsche "II. Modernidad", 566.

136 Nietzsche "II. Modernidad", 590.

137 Ovejero y Muray, Eduardo "Introducción" en Nietzsche, Friedrich Wilhelm *El origen de la tragedia o helenismo y pesimismo, y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. V, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 10.

138 Nietzsche, Friedrich Wilhelm "II. Modernidad" en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 567.

139 Nietzsche "II. Modernidad", 573.

los elementos para revelar que es aristocratizante y elitista y en consecuencia, clasista y anti/obrero. Dice sin impresionarse, que él desea

"*... una nueva clase: una* '*liga de los hombres superiores*'"[140]. Y es que

"*... conocemos a las masas ...* (*Encontramos por doquier*) *... cretinos de la cultura, ... los eternos femeninos, los que digieren fácilmente, en suma, el pueblo ...*"[141]

Antes había enunciado que hay

"*... tres cosas para las cuales las masas no tuvieron nunca inteligencia: para la distinción, para la lógica y para la belleza ...*"[142]

El otro Nietzsche de éste que no es nada agradable, es el que desconfía de la ciencia, de la lógica, de la teoría del conocimiento, de la Filosofía, del saber y de la erudición, de la filología, de todo aquello que atenta contra la vida y lo vivo. Es el que apuesta por las potencias de la intuición, del instinto, de cierto tipo de arte y de lo dionisiaco; el que desea que los individuos no sean esclavizados por los espectros de la moral, la ética y de las creencias religiosas. Es el que se emancipa de la magna dialéctica con sentencias, ditirambos, consideraciones intempestivas, aforismos y parágrafos escuetos. Es el que ha sido capaz de traer a escena estos versos, negro sobre rojo: habría que abismarse, sumirse en inconsciente y suprema felicidad, en

"*... las ondas suaves*
de un océano de dichas,
en la armonía sonora
de las ondas vaporosas embalsamadas,
en el tormento infinito
de la respiración universal ..."[143]

---

[140] Nietzsche, Friedrich Wilhelm "III. Del material de los prefacios" en *La voluntad de dominio. Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 608.

[141] Nietzsche "III. Del material ...", 622.

A riesgo de encolerizar a los dogmáticos nietzscheanos, lo que cabría sostener a estas alturas es que una gran parte de Nietzsche era "decadente", "agotada", "enferma" por la interferencia de aquello que destruye lo vital y la vida. Protestan contra el argumento, además de Vattimo y los postestructuralistas franceses en bloque, Reale y Antiseri.

Reale, Giovanni y Darío Antiseri "XII. Nietzsche. Fidelidad a la Tierra y transmutación de todos los valores" en *Historia del pensamiento filosófico contemporáneo*. *III. Del Romanticismo hasta hoy*. (Barcelona, Herder, 1995), 380, 382.

[142] Nietzsche, Friedrich Wilhelm "b) Primeras anotaciones para 'El caso Wagner'" en *La voluntad de dominio*. *Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 538.

4. Derroteros

Concluimos entonces, con el apoyo documentado de la caracterización explosiva anticipada *supra*.

Con eso, nos hallamos en condiciones de manifestar que el Nietzsche que es recibido por Emil es el "peor" en gran medida, puesto que él mismo resulta conservador, reaccionario, clasista, anti–obrero, elitista, aristocratizante, racista, darvinista social, misógino y autoritario[144]. También es estatizante o "estadólatra", aun cuando haya "criticado" la incesante burocratización de la vida y haya imaginado una supuesta "cárcel de hierro" aguardando por los individuos que existieran en una comunidad con un Estado gigantesco (*of course*, la demostración de tal aserto es prohibitiva en las coordenadas actuales).

Lo que sí es factible articular sin mayor análisis, son las citas que apuntalarían lo enunciado:

En lo que se refiere a un "espíritu" estatizante y en la inteligencia que para Maximilian, en el socialismo se manifiesta un "peligro" para LA democracia parlamentaria, podemos traer a colación la idea de que es deseable que haya un Estado parlamentario, por más defectos que éste posea: es ineludible percatarse de a dónde conduciría el socialismo sin Parlamento o la democracia sin Parlamento.

> "... *Semejante* ... (*proceso*) *no sería más que una forma totalmente pura de la* burocracia incontrolada, *bien conocida, que se designaría como* '*régimen monárquico*'. *O bien, si* (*aconteciera*) ... *la economía esperada por los* '*socialistas*' ..., (*habría*) *un paralelo racional moderno del antiguo* '*Estado de las liturgias*'", despótico oriental, al estilo del Egipto faraónico.

---

[143] Nietzsche, Friedrich Wilhelm "El origen de la tragedia o helenismo y pesimismo" en *El origen de la tragedia o helenismo y pesimismo, y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. V, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 105.

[144] Lo argumentamos *in extenso*, en un trabajo que desacomodó a unos cuantos identificados con los imperativos "sagrados" de la institución "intocable".

López, Edgardo Adrián "Algunos componentes de la 'mitosociología' de Max Weber", *paper* leído en las VI Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia. *Escenarios provinciales: historia e historiografías*. *A 75 años del fallecimiento de Bernardo Frias*. Realizadas del 03 al 04 de noviembre de 2005, en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina.
Ver http://www.eumed.net/ce/2008a/al2.htm, marzo de 2008, revista electrónica de marzo *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en IDEAS–RePEc e inserta en http://www.eumed.net/ce/.

> "*... Sin una representación* (*parlamentaria*) *del tipo actual, cabría esperar ... una política ... de la alimentación asegurada, o sea ... una economía estacionaria* (*en la cual se haya eliminado el*) *... interés económico de la racionalización ...*" (lo destacado es del *corpus*)[145].

Respecto a un auge desmesurado de la "máquina muerta", conviene reproducir ampliamente los párrafos célebres:

> "*...* (*La*) *burocracia no es ni con mucho la única forma moderna de organización, como la fábrica no es tampoco la única forma de empresa industrial. Pero ambas son, con todo, las que imprimen su sello a la época presente y al futuro previsible. El futuro es de la burocratización...*
> *... Puede concebirse teóricamente una eliminación* (*progresiva*) *... del capitalismo privado, aunque esto no constituya en modo alguno una cuestión tan nimia como suelen soñarlo algunos ... Pero ... suponiendo que ... se lograra ..., no significaría ... una ruptura de la ... estructura del moderno trabajo industrial, sino que significaría ...* (*la*) *burocratización* (*de*) *la dirección de las empresas* (*así*) *estatificadas o confiadas a una forma cualquiera de* '*economía colectiva*' *... Una vez eliminado el capitalismo privado, la burocracia estatal dominaría ella sola ...*"
> Esta burocracia sería una máquina inerte y una "*máquina inerte es espíritu coagulado ...* (*La*) *máquina muerta ...* (*será*) *la servidumbre del futuro a la que tal vez los hombres sea vean obligados a someterse impotentes, como los fellahs del antiguo Estado egipcio ...* (*La hegemonía de esta burocracia*) *... sería tanto más inapreciable si ... en el terreno social, por ejemplo, como en los Estados feudales del pasado, una organización en* '*estamentos*' *de los dominados se integrara a la burocracia o ... se le subordinara ...*" y en "complemento", hubiese una "casta" de funcionarios "irrecusables".
> "*...* (*Si se suprimiera*) *la* '*anarquía*' *actual de nuestra producción económica y la agitación de ... los Parlamentos ..., en beneficio del* '*orden social*' *...* (*se encumbrará el*) *único poder realmente inevitable: la burocracia en el Estado y la economía ...*" Este porvenir espantoso nos impulsa a comprender que sin "*... las conquistas de la época de los* '*derechos del hombre*' (*no*) *podríamos –aun el más conservador entre nosotros– ... siquiera vivir ...*"[146]

Sin embargo y a pesar que el Nietzsche asimilado por Emil no sea el más libertario, sin suspender del todo nuestras reservas contra Maximilian, en la escala en que nos fijamos como meta detectar la invaginación del primero sobre el segundo, pudimos atisbar los mejores destellos cuando e. g., se tematizaba las religiones a manera de sistemas de domesticación. O cuando era sugerido que habría dos grandes "filiaciones" ancladas en el par arte/religiosidad. Quizá deconstruyendo el Nietzsche menos

---

[145] Weber, Max *Economía y Sociedad*. *Esbozo de* Sociología comprensiva. (FCE, México, 1992), 1110–1111.

[146] Weber *Economía y Sociedad*, 1072/1075.

político[147], más alejado de sus consecuencias emancipatorias no pensadas, será factible extraer "resonancias" menos estandarizadas y más insurgentes no únicamente en él[148], sino en Weber mismo.

---

[147] Opina que él no es "*... bastante limitado para un sistema, y ni siquiera para* (*su*) *sistema...*"
Aparte de pillar al filósofo con su propia "trampa", en la proporción en que confiesa haber tenido una "voluntad de sistema", lo que nos habilita a concretar el sintagma es que hay al menos un Nietzsche que no es el Nietzsche que se asocia con gastada frecuencia, a su firma. Por ello, las lecturas más productivas, incluso que el mismísimo autor, nos la donan los postestructuralistas galos como Foucault, Deleuze, Derrida.

Nietzsche, Friedrich Wilhelm "III. Del material de los prefacios" en *La voluntad de dominio. Transmutación de todos los valores y otros escritos*. *Obras completas*. (Vol. IV, Aguilar, Buenos Aires, 1967), 580.

[148] Aunque no es muy condescendiente con los demás, el pensador autosocava su postura de "fiscal" al contornear que él se ríe de "*... la dignidad de juez que ... se había arrogado ...*"

Nietzsche "III. Del material ...", 597.